

LA PROVINCIA

Diario de noticias. Eco imparcial de la opinión.

ALMERÍA-Lunes 8 de Febrero de 1897.-Año II.-Núm. 98.

INSISTIMOS

Cuando LA PROVINCIA, hace algún tiempo, se ocupó del pacto entre el señor Gobernador y los silvelistas, fuimos desmentidos en nuestras afirmaciones y hasta vituperados con frases algo impropias de la cultura que la prensa há menester.

Sostuvimos nuestro aserto y lo probamos plenamente con la *intervista* celebrada con D. Emilio Perez, y, sin embargo, continuamos siendo objeto de las diatribas de ciertos elementos interesados en estraviar la opinión y en desmentir la verdad misma.

Nos aperebimos hace tiempo, y denunciarnos ahora, los trabajos que por alguien se hacen en pró de la creación de una nueva disidencia, que habia de formarse creando elementos adeptos al Sr. Presidente del Congreso y amalgamándolos con los silvelistas; y, ¡oh! la noticia ocasiona un movimiento de irritación que no puede reprimir quien vé denunciados sus manejos y tropieza con obstáculos, conocidos ya los hechos, para continuar en la sombra la consecución de sus propósitos.

Ni antes ni ahora nos guía en nuestra tarea, idea alguna que no sea el bien público, por que, ya lo hemos dicho con insistencia, creemos que una mala política no puede producir nunca una buena administración.

Dijimos en nuestro anterior artículo, y de nuevo lo repetimos, que para nosotros es digna de la mayor consideración la figura respetable y respetada de D. Alejandro Pidal y Món, quien no podemos creer que autorice semejante conducta política en Almería, pues á tanto equivaldría esto como á ponerse en frente de su ilustre jefe; pero esta consideración personal hacia el Presidente del Congreso, no puede hacernos desconocer la verdad de los hechos. En Almería no ha habido nunca elementos políticos adeptos al Sr. Pidal, hasta que, recientemente, por alguien se ha pensado en que tal utopía pudiera tener visos de realidad. Que á tales delirios conducen los deseos inmoderados de servilismo.

Y nosotros cumplimos tranquilos un deber, antes que ahora, procurando á toda costa, con nuestra voz sincera y siempre llena de verdad que se dé publicidad á esos manejos; y obramos así en la seguridad de que con ello servimos los intereses generales de Almería, por que es absolutamente imposible la prosperidad de un país, victima de tal política y de tales directores políticos.

COSAS AJENAS

Contra los borrachos.

En ciertos días caen tantos borrachos en las calles de Londres, que la policía no sabe donde meterlos.

Con este motivo, los adversarios del alcoholismo acaban de proponer una curiosa medida.

Piden que todo borracho sea llevado á su casa en carruaje, á expensas del tabernero que le ha servido la última copa.

La medida no sería mala, pero resulta desde luego impracticable, porque difícilmente podría un borracho, á quien hay que recoger como si fuera un fardo, declarar quien fué el tabernero que le sirvió el último vaso.

EPÍGRAMA.

Dice Piedad del Ronzal, que su esposo, á más de hurafío, es un miserable tal, que dá quince y raya al mismísimo Gran Tacaño.
—¿Dá quince y raya? ¡qué escexo!
—arguye su amiga Rosa.—
Esa es largueza asombrosa; ¡mi esposo no dá ni eso!

A. Fernandez Navarro.

Puente de algodón.

No se concibe bien que pueda hacerse un puente de algodón, y sin embargo, esto se há realizado en Zwickan. Los propietarios de una fábrica de hilados se vieron obligados á reemplazar la caldera por una nueva que pesaba 28.000 kilogramos. Ya en la estación la caldera, habia que transportarla á la fábrica, situada al otro lado de un riachuelo, llamado Mudle, y se observó que el único puente que establecía la comunicación entre ambas orillas era demasiado débil para soportar semejante peso.

Entonces se concibió la idea de hacer uno provisional y para el solo objeto de pasar la caldera. Al efecto se recurrió á las pacas de algodón que llegan muy preusadas y sujetas con flejes de hierro.

Se hicieron dos pilas de pacas, una á cada lado del riachuelo sujetándolas con barras de hierro; se tendieron de un lado á otro vigas de madera que apoyaban sus extremos sobre las pilasstrás ó estribos de algodón, y quedó construido el puente, por el cual y sobre rodillos de madera se pudo pasar con facilidad la caldera.

Hecho esto se deshizo el puente, recogiendo los materiales que de otra suerte corrian peligro de desaparecer. Y hé aquí como una materia que aparece tan poco resistente como el algodón, sirvió para formar la parte principal de un puente por el cual habia de pasarse una molde de 11 metros de largura y 2'50 metros de diámetros, que pesaba 28.000 kilogramos.

ALCANCE POSTAL.

Servicio especial de «La Provincia.»

Madrid 6 de Febrero de 1897.

Según telegramas de Lisboa, ha quedado formado el nuevo ministerio progresista.

Los Sres. que lo componen salvo ligera modificación, son los siguientes: Presidencia é Interior, Luciano de Castro.—Justicia, Beifas.—Negocios Extranjeros, Barros Gomes.—Hacienda, Perpeira Miranda.—Obras Públicas, Ressuno Garcia.

El nuevo Gabinete se presentará á las Cámaras el día 8 del actual é inmediatamente se decretará la disolución de las actuales Cortes convocándose otras nuevas.

De Marina.—Ha llegado, sin novedad á Malta, el crucero de guerra, *Isla de Luzón*.

—Ha fondeado en el puerto de Cartagena el crucero *Navarra*.

—Según telegrama del ayudante de Marina de Corubión, ha naufragado en Cabo Touriñan, perdiéndose totalmente, la goleta *San Benito*, que procedía de Lisboa, con cargamento de sal, pereciendo cuatro de sus tripulantes.

—En la playa de Arcon embarrancó el vapor inglés *City of Sgra*, procedente de Liverpool, salvándose 32 de sus 73 tripulantes, y dos pasajeros.

Hoy han sido pasados por las armas en Manila el cabecilla Teodoro Plata, y ochu titulados ministros, condenados en Consejos de Guerra.

Dicen de Filipinas que el titulado general Emilio Aguinaldo, ha publicado una proclama, dirigida á los indios de aquel Archipiélago, excitándoles á que se presentaran al gobernador general, ofreciéndose para pelear como guerrillas locales y pasarse luego, con las armas que les entregan, al campo enemigo.

Las autoridades han recogido muchas de estas proclamas, que han producido general indignación.

En la Capitania general se trabaja sin descanso y con gran actividad, en los preparativos del ataque á Cavite, que, probablemente, dará comienzo en la próxima semana.

En el Consejo de Ministros de Paris, el de Negocios Extranjeros se ocupó detenidamente de las matanzas de cristianos ocurridas en Creta.

En su discurso confirmó los incendios ocurridos, añadiendo que gran parte de la ciudad de Canca ha quedado destruída. Las tripulaciones de los barcos extranjeros que se hallan en aquella ciudad se ocupan en extinguirlos.

Se há ordenado que el achorazado francés *Cherner* vaya á las aguas de Creta.

Se asegura que la crisis de Lisboa ha sido motivada por negarse el Rey á nombrar una comisión de senadores vitalicios, solicitada por el presidente para tener medios de gobernar.

La Bolsa, que ayer saludó las esperadas reformas de Cuba, con una notable baja, ha continuado hoy en descenso, demostrando que no han satisfecho poco ni nada á la opinión.

Las conversaciones de esta tarde en los círculos políticos, se han referido única y exclusivamente á las reformas publicadas en la *Gaceta*.

Son pocos, muy pocos, los que las encuentran aceptables. La mayor parte de los hombres políticos, las censuran y las consideran como un fracaso de este Gobierno.

Persona que dice conocer la opinión del general Martinez Campos, aseguraba esta tarde, que una de las censuras que el general hace de las reformas, es que el Gobernador general de la Isla presida el Consejo de Administración de la Isla, y no pueda votar, y si oponer su veto á las decisiones de este.

Desde las primeras horas de la mañana, se ha echado á la calle todo el Madrid oficial, y más tarde el particular, para presenciar el paso de la fúnebre comitiva, que ha recibido en la estación del Mediodía, el cadáver de la Duquesa de Montpensier, y lo han acompañado hasta la del Norte.

La muchedumbre há invadido las calles de la carrera; la tropa ha formado en dos filas hasta pasar el féretro, y tras él ha marchado detrás en columna de honor, desfiliando ante el cuerpo inanimado de la que ha sido Infanta de España.

¡D. E. P.!

Como este ha sido el acontecimiento más importante del día, porque ha llamado la atención de todos, no se hablaba más que de lo lucido que ha resultado el acto, no obstante hacer sospechar, al principio, todo lo contrario, pues amaneció lloviendo y muchos creyeron que se iba á aguar la fiesta.

Pero no há sido así, por fortuna, y el pueblo de Madrid ha tenido ocasión de admirar una vez más el airoso continente, la marcialidad del soldado español.

El público ha hablado no poco y ha hecho varios comentarios, respecto á una inindia de oficiales bisoños, que apenas si les apunta el bigote, al frente de sus soldados, con este porte distinguido y ese ademán generoso, característico en el soldado español.

De entre todos los oficiales últimamente destinados á cuerpo, hay uno, que, es tan jóven, que apenas si tendrá 14 años.

Este niño, porque es un niño, figura en el batallón de cazadores de Manila, y es, por lo pequeño y dispuesto, la admiración del público, y la envidia de los muchachos de su edad.

Según se decía esta tarde, es el hijo del general Borbon y Castelví.

Vuélvese hablar en los círculos políticos del tan socorrido tema de la crisis, asegurando, los que mantienen el fuego de este particular, que es inminente que está encima, y que lo único que podía contenerla era las reformas de Cuba, pero, como estas se

hallan terminadas y firmadas, y se harán públicas mañana, ya no hay en concepto de los que desean la crisis, momento seguro.

Pero, meditando un poco sobre el particular, y pensando con alguna lógica, la crisis se planteará por que así convenga al señor Cánovas, para ulteriores propósitos, por que entienda que hay dentro del Gabinete, hombres que se han gastado, y por que crea necesario tener en el gobierno hombres de acción y oradores parlamentarios que puedan defender en las Cámaras, la gestión de este Ministerio.

Y bien mirado, si, como se dice, las Cortes se abren en la primera quincena de Marzo, como se tiene por indudable, es preciso llevar al Gabinete otros elemento que la den vida, que le presten calor; y sobre todo, que sean hombres de parlamento, que sepan sostener debates con el adversario.

El Correspondal.

TELEGRAMAS DE LA MAÑANA

El vapor *Tres Amigos*.—Acusación y embargo.—Piratería.

Madrid 7-8'40 noche.

Desde Washington manifiestan que ha fondeado en Jacksonville el vapor *Tres Amigos*, el cual fué embargado por las autoridades momentos después de su arribo.

Se acusá á la tripulación de dicho buque, de haber cometido actos de piratería, conduciendo expediciones filibusteras á las costas de Cuba, hecho que por última vez ha realizado recientemente.

Nuestro embajador en los Estados Unidos, tiene presentadas con anterioridad, y reiteradamente, las oportunas reclamaciones, y se espera que las autoridades yankees harán justicia, imponiendo el debido castigo á los trasgresores de las leyes internacionales de neutralidad.

Escándalos en Creta.—Aumentó el pánico.—Los cristianos.

Madrid, 7-9'15 noche.

Son muy alarmantes los telegramas que se reciben dando cuenta del estado de la insurrección en Creta, y tristísimos los informes que se tienen en los centros oficiales acerca de los horribles atentados de que los cristianos son objeto.

El pánico que con tal motivo reina, es indescriptible.

Los incendios y los asesinatos menudean, y las autoridades demuestran su impotencia, no pudiéndose oponer á que se cometan actos tan vituperables.

De nuevo se piensa en que las potencias europeas ejerzan una acción común contra los cretenses, que de tal modo se portan.

Declaraciones de Weyler.—En Santa Clara.—Post nubila, fœbus.

Madrid, 7-9'50 noche.

Participan desde Cuba, por cablegramas recibidos en el Ministerio de la Guerra, que el General Weyler ha llegado á Santa Clara, en donde ha sido objeto de un entusiasta y cariñoso recibimiento.

A cuantas personas lo han visitado, há manifestado terminantemente que está dispuesto á contestar á la guerra con la guerra, y que cuando las armas españolas triunfen por completo en toda la isla, venciendo en absoluto la insurrección, para lo cual cuenta con el apoyo de los leales, se plantearán las reformas ya decretadas.

Las declaraciones del General Weyler han sido muy elogiadas por unos, y objeto de muchos comentarios por otros.

Entre el elemento militar, han producido muy buen efecto.

Los carlistas.—El discurso de Vazquez Mella.—Impresiones

Madrid 8-1'50 madrug.

En el Círculo tradicionalista se ha celebrado una reunión, á la cual ha asistido mucha gente, y entre ella los más importantes personajes del partido carlista, que residen en Madrid.

Vazquez de Mella ha pronunciado un notable discurso, condensando las últimas impresiones que, en Lorredán se tienen acerca de la marcha de las sucesos de España.

Há censurado el diputado carlista las reformas antillanas, y afirma que con ellas no há de conseguirse nada en favor de la paz, que anhelan todos los españoles, pero no á costa del decoro patrio.

La Epoca y el Sr. Romero Robledo.

Madrid 8-2'15 madrg.

Publica *La Epoca* un importante artículo que se supone inspirado por el Sr. Cánovas del Castillo, negando que entre el partido conservador y el Sr. Romero Robledo existen divergencias de ninguna clase, ni de disparidad de criterio, en las cuestiones generales que al país afectan.

Añade que las últimas declaraciones del Sr. Romero Robledo por lo que á la política ultramarina respectan, le colocan ahora, después de acordadas las reformas, en una situación especial; pero que el ilustre hombre público no opondrá obstáculos de ninguna clase ni al desenvolvimiento de aquéllas ni á la marcha franca y desembarazada del Gobierno.

Las reformas.—Opiniones.

Madrid 8-3'20 madrg.

La Correspondencia de España publicará esta noche tres cartas autógrafas con la opinión de tres importantes personalidades, que son los Sres. Labra, Romero Robledo y Maura.

Para el Sr. Labra, las reformas son deficientes, por que le falta el sufragio universal.

Para el Sr. Romero Robledo son la antitesis de lo que siempre ha sostenido el partido conservador, en cuanto á política colonial, se refiere.

El Sr. Maura, es el único que las encuentra aceptables, y cree que el Sr. Cánovas del Castillo, ha hecho más de lo que de él se podía esperar.

Con esta opinión del Sr. Maura, coincide también el diputado cubano Sr. Dolz.

La opinión general, se muestra, por lo que hemos oido, contraria á las reformas de Cuba en la forma que se han publicado.

Refiriéndose á los privilegios que se concede á los cubanos, decía esta tarde uno:

«Ellos pueden desempeñar en Cuba todos los cargos y nosotros no, y en cambio ellos tienen en España el mismo derecho para ocupar puestos como nosotros por que aquí se les considera como españoles.»

CHISP AZOS

(De nuestro servicio particular)

Madrid.—cinco; siete, noche.— Comunicar debo á usted que, hallándose don José pié izquierdo estribo del coche, recibió atento recado del eximio presidente, suspendiendo de repente el regreso proyectado. Causóle al hombre gran pena ser detenido tal modo, pues creía estaba todo como balsa aceite llena. Y volvía no sabiendo que política de ahí está como balsa, sí, ¡como balsa aceite... hirviendo!

Presentándose en el acto casa Cánovas Castillo, salió después amarillo, asombrado, estupefacto. Dice que le vuelve atrás Cánovas, fuera de sí, obligándole esté aquí tres ó cuatro días más, porque la cosa se lía y surge complicación, para reorganización de política Almería. Si esto no tiene mal fin, que D. José salga capero á esa, Lunes venidero, si Dios quiere.

MORLESIN.

Madrid.—seis; dos, veintitres madrugada.—Ardo en coraje. Me han suspendido viaje cuando iba á salir exprés. Celebré su propia casa entrevista Presidente. Ordenó precisamente dijérase lo que pasa. Muy apurado me ví, por los motivos sencillos de que estoy en calzoncillos de política de ahí. D. Antonio echóme trepe sin que defensa me quepa. Comunique cuanto sepa de lo que sucede.

PEPE.

Madrid.—seis; nueve mañana.— Todo lo hemos recorrido. Maletas han parecido colgadas de una ventana. El hallazgo nos alegra aunque no hace falta ya, pues sastre Muñiz de acá nos hizo otra ropa negra. Nuestra misión terminada, pronto iremos, hijos míos, aun cuando «con los piés fríos», con dos ropas y la usada. Vamos á necesitar alforjas para el regreso, pues llevamos mucho peso de cosas que regalar. Llevamos, á fuer de finos, para el Alcalde, una vara, y varios fajines para concejales interinos. Para que cierto señor su biblioteca complete, un ejemplar del juguete *El Señor Gobernador*. Llevar pensamos también una máquina muy rara que ahora han inventado para que salgan los pactos bien, y un elegante bastón de gobernar en falsete que tendrá lo menos siete semanas de duración. En fin, ¡la mar de equipaje! Repetimos, sin dudar, que hemos de necesitar alforjas para el viaje. Hace un frío de pistón y el tiempo no está sereno. Gonzalez se encuentra bueno y gordo.

LA COMISIÓN.

Madrid.—tres menos cuartillo, tarde.—Gonzalez ha estado en la Huerta y ha almorzado con Cánovas del Castillo. Entre tajada y tajada mucho hablaron ambos, y la política de ahí quedó del todo arreglada. Al trinchar unos alones de pollo, ó no sé de qué, Cánovas dió á D. José amplísimas instrucciones. Por lo demás, me asegura el amigo Morlesin que ratificó la indiscutible jefatura. Cuando el ínclito caudillo que domina esa región abandonó la mansión de Cánovas del Castillo, yo que me encontraba en áscuas y que acechaba en la puerta, le ví salir de la Huerta con la cara cha unas pascuas. Según tan buena señal, la política de ahí queda lo mismo que una seda de suave.

EL CORRESPONSAL.

Madrid.—siete; nueve, dos.— Lo que ahí pasa no comprendo, aunque se lo estoy pidiendo hace dos horas á Dios. Carta que tengo á la vista dice, y hace que me asombre, que ahí se hará un pacto con nombre de *silvelo-pidalista*. Aun cuando mi fama irradie por todo el mundo, creía que lo que es en Almería no me conocía nadie. Celebrando la ocurrencia, le ruego diga en el acto si para hacer ese pacto es precisa mi presencia. Si es así efectivamente y es ya cosa decidida, me lo avisa usted enseguida y voy inmediatamente. Creo que es lo natural salgan á esperarme al puerto. Dígame, pues, que hay de cierto en lo del pacto.

PIDAL.

Madrid.—siete; dos.—A mí me parece cosa cierta que ya habrán sabido ahí que he almorzado en la Huerta. Pues bien, por hoy solo os digo que esto marcha, ¡qué demonio! y que estuvo D. Antonio muy cariñoso conmigo. Detalles no quiero dar de lo que pasó en la mesa. Pronto saldré para esa y os lo podré relatar. Por hoy tan solo diré que, entre otras cosas extrañas, hubo de postre castañas *pidalongoeras*.

José.

TRIBUNA POPULAR

El adoquinado.—Los barrios extremos.—Sin enmienda.

Lo hemos dicho muchas veces, pero nuestras reclamaciones, nuestros ruegos, no han sido escuchados, ni atendidas nuestras continuas quejas.

El piso de las calles de Almería, es peor que el del más insignificante villorrio. Su empedrado desigual; sus aceras estrechas y destrozadas en su mayor parte.

Por algunas de ellas no se puede transitar. Con un presupuesto de ingresos como el que tiene el Ayuntamiento de Almería, bien podía acometerse la mejora de adoquinar las calles, sinó todas, porque esto sería costoso, las más importantes, las de mayor tránsito.

¿Porqué no se fijan en esto los Concejales, en vez de emplear el tiempo en discusiones, muchas veces de carácter personal, y, en su mayoría, estériles?

¿Porqué no se piensa detenidamente por los ediles, en implantar todas las mejoras, todas las reformas, que, como la que indicamos, son de urgente necesidad?

Los barrios extremos de Almería se hallan completamente abandonados de higiene y de vigilancia.

En algunos de ellos, apenas si lucen unos cuantos faroles—muy pocos—que solo sirven para que resalten más las tinieblas.

Señalamos como las de más importancia estas deficiencias; pero conste que existen otras que también deben corregirse.

Las viviendas, por ejemplo. Cauchas pequeñas, feas, de mal aspecto, sin condiciones higiénicas, en las que viven hacinadas familias enteras, constituyendo un foco infeccioso, en el desgraciado caso de una epidemia.

¿Conoce alguno de los concejales las casacuevas que hay en la plaza de Duimovich?

¿Verdad que parece imposible que allí habite gente?.. Bien podía el Ayuntamiento ocuparse de estas cosas, que importan á Almería más, mucho más, que ese cambio de empleados que dicen se proyecta.

¡Pobres empleados, eternas víctimas, de los rencores políticos!

Y no, no hay enmienda en estas cosas. Para que la hubiera, sería forzoso un cambio radical en las costumbres políticas!

INFORMACIÓN LOCAL.

La Capea.

El Sábado en la noche fué inaugurado el nuevo domicilio que la distinguida sociedad la *Capea*, ha trasladado al Paseo del Príncipe, en las habitaciones contiguas á las de la Cervecería Suiza. Para festejar la inauguración, reunieron en fraternal banquete, un considerable número de socios, entre los que tuvimos el gusto de ver á los señores Orihuela, Barranco, Sofia (D. F.), Valverde (D. F.), D. R. y D. J., Fernandez Gimenez, Padilla (D. J.), Rull, Pino, Cámara, Aquino, Cano, Moreno y otros muchos cuyos nombres sentimos no recordar.

El banquete fué magnífico y servido con el esmero á que nos tiene acostumbrados la Cervecería Suiza.

A la hora del Champagne, del que hubo verdadero derroche, hicieron las delicias de todos, con sus preciosas improvisaciones poéticas, Paco Aquino y Pepe Valverde.

Merece un aplauso sincero la distinguida Sociedad que tan alto sabe colocar su nombre, y que cuenta en su seno con lo más selecto de la sociedad almeriense; y por ello felicitamos á su digno Presidente, nuestro querido amigo D. Fernando Almansa, quien, trabajando sin descanso en bien de los intereses de la *Capea*, ha conseguido colocarla en envidiables condiciones de prosperidad.

Importante cura.

«Estoy tan contento por verme curado del estado nervioso, sufriendo há muchos años del estómago é intestinos, constantes embarazo gástrico, presión de vientres, dolores de cabeza, mareos, hastío y falta de fuerzas; habiendo ya experimentado toda suerte de remedios y píldoras conocidos, resolví por consejos médicos, usar las píldoras Anti-disépticas del Dr. HEINZELMANN y el resultado fué más del que esperaba, quedando radicalmente curado con el sólo uso de 3 frasquitos de estas píldoras.

«Hago esta declaración para el bien de todas las personas que sufren el mismo mal, cierto del évito benéfico.—*Luis Zacherla.—negociante.*

(Firma legalizada.)

Precio del frasco 3'90 ptas.

Agente en Almería, Juan Vivas Peres.

Carta de Cuba.

Por falta absoluta de espacio no insertamos hoy una detallada y extensa carta que hemos recibido de un cariñoso y estimado amigo, que nos escribe desde Manzanillo, dándonos importantes noticias acerca del estado actual de la campaña de la Gran Antilla. Mañana, *Deo volente*, insertaremos dicha carta.

Obras públicas.

Leemos en *El Nacional*: «Por la Dirección general de Obras públicas se han dictado disposiciones, ordenando reparos de importancia en varias carreteras de las provincias de Jaén y de Sevilla, para ocupar en ellas el mayor número posible de obreros, y conjurar de este modo, en parte, los efectos de la crisis de trabajo que se nota en aquella región.»

Celebramos mucho que Jaén y Sevilla hayan conseguido esas ventajas, pero lamentamos profundame nte que, en ese reparto de gracias, nadie haya pensado en Almería, la provincia más desheredada de España, la más huérfana de protección, y la más necesitada de amparo.

No sentimos el bien ajeno, bien lo sabe Dios, pero desearíamos que se atendiera todo lo que se merece y merece mucho, á esta provincia, en la que existen tantas carreteras en proyecto, y tantas comenzadas y no concluidas.

Procesión.

Con gran solemnidad se verificó ayer la procesión de S. Blas y la Virgen de la Salud.

En la carrera mucha animación y alegría.

Carretera.

En la Jefatura de Obras públicas, se halla de manifiesto el proyecto de los trozos 1.º y 2.º de la carretera Velez-Rubio á Huercal Overa.

Importante cura.

EL ESTÓMAGO.—Produce un líquido, llamado jugo gástrico compuesto de dos elementos principales, pepsina y ácido láctico.

Estas sustancias penetran en los alimentos que el estómago mezcla y revuelve por un movimiento continuo, y descompone poco á poco.

Cuando uno de ellos viene á faltar, la digestión pónese difícil, en este caso los alimentos no pasan, sin estar digeridos, para los intestinos, que los expelen bruscamente.

De ahí depende la dispepsia y la diarrea.

Para curar en poco tiempo y sin dieta esta enfermedad y todas las molestias cuya causa es el abdomen, debéis usar las píldoras anti-disépticas del doctor Heinzelmann antiguo médico de Berlín.

La gran cantidad de certificados médicos y de millares de personas que hace 48 años se curarán con estas píldoras, prueba la eficacia de este remedio.

Precio del frasco: 3'90 ptas.

Agente en Almería, Juan Vivas Peres.

Efectos del progreso.

Desde el día primero del mes actual ha quedado establecido un servicio de carruajes entre Cuevas y la estación de Zurgena, de la línea de Murcia á Granada.

El precio de cada asiento es el de una peseta cincuenta centimos.

De Cuevas se sale á las seis de la mañana á fin de enlazar con el ferrocarril.

Felicitamos á los cuevanos por los beneficios que esa mejora ha de proporcionarles.

En el Hospital.

Ayer fué día fuwesto.

En las primeras horas de la mañana ingresó en el Hospital José Papis Rodríguez, de 17 años de edad jornalero de oficio, cuyo sugeto se hallaba trabajando en unos desmontes de la Cañada de San Urbano en ocasión que se desprendieron parte de las tierras sepultándole por completo.

A costa de grandes esfuerzos pudo ser estraído por los compañeros de trabajo, conduciéndole á este Hospital.

Reconocido por el médico de guardia resultó con la fractura de la pierna derecha y fuertes contusiones en el pecho y espalda.

El estado del desgraciado obrero es grave.

A las 7 y media de la tarde fué conducido al expresado Establecimiento benéfico Manuel Blanes Rivas, natural de Fifiana y de 30 años de edad, con tres heridas de arma blanca, una en la parte media de la espalda, otra debajo de la axila izquierda y la tercera en la región palmar de la mano derecha; todas de pronóstico reservado.

Según declaración del referido Blanes, las heridas que padece se las infirieron dos hombres desconocidos, los cuales hallándose el declarante en el billar de la Plaza de San Pedro, se le aproximaron invitándole á tomar unas copas y más tarde propusieronle jugar á cartas.

El se negó á esta pretensión y sin que mediara cuestión alguna, le acometieron, infiriéndole las citadas heridas, y haciéndole un disparo de arma de fuego, cuyo proyectil no le alcanzó.

Los agresores no han sido habidos, pues como dejamos dicho el herido no les conoce.

El juzgado trabaja activamente para descubrirlos.

A las 10 de la noche ingresó en el Hospital, el vecino del barrio de la Caridad Esteban Expósito, el cual había intentado suicidarse tomando una disolución de fósforos.

Interrogado acerca de las causas que le habían llevado á tan desesperado extremo, declaró que afrentado por la imposibilidad de hacer efectiva una deuda, había resuelto matarse.

Este desgraciado se encuentra hoy en un estado relativamente satisfactorio.

CRÓNICA MUNICIPAL

Bajo la presidencia del Alcalde accidental, Sr. Lopez Sanchez, y con asistencia de los Sres. Verdejo, Laynez, Cassinello (D. A.), Cano, Gonzalez Ruiz, Ramirez, Mendez, Fernandez del Aguila, Bañon, Ibañez, Garcia, Perez Garcia, Salmeron y Cassinello (D. J.) se declaró abierta la sesión, dándose lectura al acta que fué aprobada sin discusión.

El Secretario accidental dá lectura de una cuenta de 36 pesetas por cera para la fiesta de la Candelaria.

El médico municipal D. Manuel Mazzeti pide licencia de un mes, anunciando que en su lugar desempeñará el cargo el Sr. Palacio.

D. Guillermo Lopez Rull pide permiso para edificar, acompañando, al efecto los oportunos planos.

Se acuerda que pase á la Comisión, para su informe, la solicitud presentada.

El Alcalde anuncia que se ha comprado una hora de agua con destino á las necesidades del Cementerio, en el precio de mi pesetas.

No habiendo consignación en el presupuesto para el pago de esa hora de agua, se acuerda se abone de imprevistos.

Se hace constar un voto de gracias al señor Alcalde por esta mejora.

El Presidente dice, que ya ha empezado la plantación de árboles en el Cementerio de San José.

Se suspende la sesión por cinco minutos, para ponerse de acuerdo con respecto á la designación de los concejales que han de cubrir las vacantes que existen en las comisiones.

Reanudada la sesión, se designan para la Comisión de Ornato á los Sres. Bañon y Ramirez.—Beneficencia, Sr. Garcia Monfort.—Instrucción pública, Sres. Gonzalez Ruiz y Salmeron.—Aguas y montes, señores Mendez y Blasco.—Hacienda, Sr. Ramirez Perez.—Cementerio, Sr. Iguña Lopez.

Ordenanzas municipales, Sres. Perez Garcia, Gonzalez Ruiz y Ramirez Perez.

Se sostiene un animado debate respecto á la desaparición de la barraca que existe frente al Teatro Principal, y con este motivo se acuerda que desaparezcan todas las que hay en la población, y las mesas de puestos que existen en la Puerta de Purchena.

Se dá lectura del informe de la Comisión de Ornato respecto á la solicitud presentada por D. Braulio Moreno, proponiendo se dé á la calle de la Cuesta una anchura de 6 metros sesenta centímetros. Así se acuerda.

No habiendo otros asuntos, se levantó la sesión.

Movimiento de población.

Nacidos.

Dolores Garrido Callejón, José Madrid de la Cruz, Francisca Ortega Lopez, y Guillermo Masa Blanes.

Defunciones.

Juan Leal Morales, Manuel Varverde Perez, Maria Martinez Perez, José Gallurt Romero, Antonio Abad Pujazón, Maria Garcia Perez, Enrique Andújar Algarra, y Francisco Suarez Peralta.

Casamientos.

Ninguno.

Movimiento de buques.

Buques entrados.

Balandra «Nuevo Salvador», en lastre, de Garrucha.

Despachados.

Laud «Pepita», con mineral, para Garrucha.

Observaciones meteorológicas.

Barómetro reducido á cero 769'8
Termómetro seco 15'7
Id. húmedo 13'3
Viento S. O. flojo.
Mar, llana.
Cielo despejado.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santos para mañana.

MARTES.—Stos. Alejandro, Germán y Nicoforo mrs., Savino ob. y Sta. Apolonia vg.

CULTOS.

CATEDRAL.—A las 9 Misa de Prima. Tercia Misa mayor, Sexta y Nona. Por la tarde á las 3 las demás horas canónicas.

SIERVAS DE MARIA.—Concluye la novena á San Blas, á las 4 de la tarde.

SANTO DOMINGO.—A la oración concluye la novena á San Blas, después Salve cantada.

En todas las Iglesias Misa mayor á las 8, á la oración Santo Rosario con Salve y Letania cantadas.

Misas de comunión en todas las comunidades á la hora de costumbre.

Alambre galvanizado superior para parras.
Sulfato de cobre garantizado.
Sulfato de hierro (caparrosa)
Puntales de hierro.
Duelas de roble.
Arcos para barriles.
Abonos minerales.

PRECIOS ECONÓMICOS.

Thomas Morrison y Compañía.

66—Pescadores—66.

ALMERÍA.

VENANCIO BARTOLOME, QUENO DEL H. DE CUBA,

ofrece al público su establecimiento, donde encontrarán aseo y economía.

Navarro Rodrigo, 26.—Telefono, 64

ALMERÍA.

LOS LUNES DE 'LA PROVINCIA',

Los escritos insertos en esta hoja, se publican bajo la responsabilidad de sus autores. Insértese ó nó, no se devuelven los originales.

De toda obra de la cual se remiten dos ejemplares á la Administración de este periódico, se darán noticia en esta hoja.

ESTANCO CELESTIAL

A MI DISTINGUIDO AMIGO
DON ANGEL REDONDO.

D. José Liso del Todo se fué á la eternidad con un solo pesar: el de no poder llevarse al otro mundo su gran petaca de cuero inglés bien repleta de cigarrillos escogidos.

El Sr. del Todo llevaba, eso sí, su conciencia limpia, su alma casi, casi immaculada; santo varón que al llegar la hora del gran salto no tenía sobre él otras manchas que las producidas en sus dedos pulgar é índice por las quemaduras del cigarro.

Y no era un pesar pueril el de Liso; á cualquiera de vosotros le hubiera ocurrido tres cuartos de lo mismo, si tuviese que emprender un viaje como ese y sin un mal cigarro con que hacer más verdadero el camino. Tentado estuvo de volverse atrás.

La eternidad es negra y profunda; por las mil y mil invisibles sendas que la cruzan pasan serenos y callados los justos camino de la gloria y en tropel tumultuoso los condenados, como torrente que se precipita en el abismo.

D. José iba deprisa, muy deprisa; delante de él brillaban infinidad de puntos luminosos que aparecían y desaparecían.—No hay duda, por aquí se fuma; ¡si yo pudiera emparejar con aquellos que van delante! por que esa candela es de cigarrillos, como si lo viera!

Y diciendo esto aligeraba cada vez más el paso el bueno de Liso.

Y los puntitos de luz eran las almas buenas que ascendían antes que él describiendo una espiral inmensa.

El señor del Todo, no corría, volaba, así es que llegó pronto á las puertas del cielo; pero como á la entrada se observaba cierto orden y mucho más por ser aquel día fausto en los anales celestiales por el gran contingente de almas privilegiadas que acudían de todas partes, vamos, un día de esos que forman época, tubo que formar á la cola.

El bueno de San Pedro se frotaba las manos de gusto con la satisfacción y el contento de un empresario en día de lleno, y perdona el santo la comparación.

—Bien, bien, esto marcha, decía el portero; el mundo no es tan malo, caramba; con muchos diitas como este... ¡pero no, no caerá esa breval!

Y la verdad era, que los dos ángeles custodios, dos arrogantes mozos, especie de pareja de la benemérita de las milicias celestiales, apenas si podían contener aquella ola mansa que amenazaba llenar el cielo. Como, por otra parte, había que llenar á la entrada las formalidades de rúbrica, para que no pasase un alma que no fuese digna de ello y allá dentro en esas materias se hila muy delgado, y por cada uno que pasase adelante se abría una especie de información, la cosa iba para largo; y ya se conocía que en aquella espiral inmensa de almas, el movimiento ascendente de los puntos de luz había cesado, ya no subía nadie. Desde los últimos troncos de nubes contemplaban los bienaventurados la enorme cola y se comentaba el hecho con viva satisfacción no solo entre los padres graves, sino entre la turba alada de la chiquillería celestial.

D. José cruzó el último los umbrales celestiales; ya iban á cerrar. San Pedro guardaba el gran libro, se quitaba las gafas y después de darlas un limpión con el pico de su manto, se disponía para empuñar las llaves con que se cierran las diamantinas puertas de la gloria.

—Hola, hola,—dijo el santo portero encarándose con Liso—¿conque quedabas tú? Pues, hijo, por poco si te quedas de puertas afuera, porque yo, como no llegaba un alma, ya iba á echar la llave; pero más vale así, de lo contrario hubieras tenido que llamar de firme, que ahora ando mal de los oídos, vamos que no oigo ni esto, aunque repiquen gordo, ¡cosas de la edad! De modo que tu traerás prisa por ocupar tu puestecico en el cielo?

—Figúrese, su santísima majestad. —No hombre, no me subas tanto, dejame en santo padre.—Y luego el santo padre cogiendo el gran libro de entrada, preguntó á D. José—¿Por qué región te busco?

—Por Andalucía.

—Andalucía, Andalucía,—repitió San Pedro entre dientes mientras hojeaba—Aquí está, exclamó, ¡buena tierrecita!

—Superior—añadió D. José,—mire V. santísimo padre, aquello es una sucursal de la gloria, y me quedo corto.

—No, no lo digo por eso ni por que de poco contingente de almas, que sí las dá; ya quisieran otras regiones; sino por esta nota que al margen de Andalucía dice: ¡ojó! y cuando aquí lo han puesto los abogados de acá, ya se sabrán por qué. Por lo pronto tienes que aguardar aquí mientras yo consulto el caso allá arriba; si no te hubieses retrasado, hubiera sido cosa de un instante; hace po-

co estaba aquí reunido el tribunal; pero no tardaré mucho en volver, espera.

—Bueno, como V. guste—añadió, no sin turbarse un poco ante la mirada del Santo—no tendría V., amabilísimo San Pedro, algo que dejarme para no aburrirme mientras vuelve; un cigarrillo ó cosa así?

—No, hijo, no lo gasto. Y el portero desapareció entre dos nubes.

No tardó mucho San Pedro en volver.

—Puedes pasar, dijo á D. José, y éste se coló de rondón en la gloria.

El Sr. Liso del Todo, ó lo que es lo mismo, su señora alma, quedó maravillada y casi sin poder darse cuenta de lo que le pasaba al encontrarse envuelta en una luz tan espléndida, de una suavidad inexplicable; ¡gracias, Dios mío, la gloria es digna de tí!, exclamó.

La gloria, como morada del Señor, claro, es lo bueno y lo bello hecho infinito; de modo que D. José no acababa nunca de ver y de sentir. Entre las muchas cosas que sentía tanto como la que más, era no tener á mano su inseparable compañero el cigarro.

Y no me salga algún espíritu burlón é incrédulo con que no es posible estar en el lugar de los elegidos y echar de menos cosa de suyo tan baladí como el tabaco; porque, poniéndome muy serio, le diré que no conoce el alma humana que es tan compleja y tan... (aquí le hago gracia de unas cuantas parrafadas psicológicas que no le vendrían mal, si yo supiera hacerlas), y en fin que no conoce el alma de un fumador como el de mi cuento.

—Señores,—decía D. José muchísimo después de su llegada y en una ocasión en que le escuchaban gran número de justos,—en medio de tanta grandeza, de tanta maravilla, en estos días sin noches, ó mejor dicho, en este día inacabable, porque advierto que aquí no se pone nunca el sol, echo de menos... ¿sabéis que?

—¡El cigarro! dijeron todos á coro con grandes risas, porque ya le conocían la manía.—Pero, alma de Dios, ¡quiere V. decirnos que clase de cosa es esa!, pues la palabra ¡cigarro! llena ya, traída aquí por V., los ámbitos del cielo.

—¿Qué que eso? dijo Liso; vais á saberlo Lo material, lo deleznable, unas briznas de hojas secas que tienen alma y se convierten en humo, que se hacen ideas, que son el verbo, el infinito infinitísimo encerrado en una hojilla de papel, los cielos, el empleo todo, con ángeles, serafines, profetas y vírgenes reducido á lo que cabe en el hueco de la mano! Para mí el cielo sin el cigarro es como una iglesia sin sacristía, que es precisamente donde hay muchas cosas necesarias al culto y á los ministros del Señor, como el fumar. Ya lo oís, casi todos los sacerdotes fuman en la sacristía, porque eso no es pecado, (pero que no lo sepan los niños) como no es pecado el rascarse la corona.

Cuando D. José llegaba á esta parte de su discurso, el grupo que le rodeaba había engrosado de tal modo, que no parecía sino que se despoblaba el cielo por escucharle. Y el alma del señor del Todo continuaba:—Por todas estas razones debemos pedir al Señor, para solaz y recreo de almas pías, el establecimiento de un estanco.

—Un estanco, un estanco!—repitieron millones de voces infantiles. La frase hizo fortuna.

—Yo pido, dijo uno, que se nombre una comisión

—Sí, sí.

—No, no, ¡si estaremos en España, ¡que no hay cosa sin su comisionista correspondientes! ¡Todo arriba!

—Eso, todos vamos á pedirselo á Dios Padre.

Y la turba ascendió hasta el trono del Eterno con mucha algarabía de voces y mucho ruido de alas.

Claro, el Señor de todas las cosas, que nada niega á los justos, accedió ¡enseguida á los deseos de todos, á condición de que no alborotasen más los niños alados. De allí á poco estaba establecido el estanco celestial.

¡Con qué gusto lo celebraban los bienaventurados! ¡qué cosa tan rica!

He dicho que lo celebraban todos... y debí decir, menos D. José. ¡Qué decepción para él! Aquellos no eran ¡ay! cigarrillos, sino caramelos de la princesa, algo mejores que los de aquí, pero confites al fin, con su papelito y todo.

¡Qué cosas, Señor! D. José empezó á murmurar del estanco y de aquella labor fina, de mentirijillas. Y los angelillos, adiestrados por el viejo fumador, concluyeron ¡por apechuscar con los caramelos y fumarse la emboltura, los papeles, encendiéndolos en la primer estrella que encontraban al paso. ¡Buena marimorena!

Liso peroraba en los corrillos, se deshacía por que entendiesen lo que es el tabaco, pasaba las de Caín y el establecimiento seguía soltando á los consumidores dulces y más dulces con cubiertas muy preciosas.

Según el buen parecer, una escuela es la novela,

sentía cada vez más honda tristeza, terrible nostalgia del cigarro.

Estaba un día D. José Liso del Todo asomado á una de las ventanas de la gloria, á vueltas siempre con su eterna preocupación; miraba, sin ver, como cruzaban por allá abajo los negros vapores, las nieblas densísimas... y su pensamiento siempre fijo en aquella idea...—Nada, nada, pensó el hombre, yo me salgo con mi gusto... y se echó de cabeza á lo profundo! Rodaba, rodaba en el abismo é iba diciendo: ¡Yo voy á lo más hondo, allí por lo menor fumaré pez, resina, azufre, astillas, pelos de distintas procedencias, poco más ó menos que lo que se fuma de la Arrendataria, pero fumaré, fumaré y fumaré!

Y en la gloria se quedaron descascando de él; pero se ve que aun no han perdido la costumbre de fumar por allá arriba, porque desde aquí abajo vemos continuamente las estrellas fugaces, que no son más, creedlo, que las colillas que arrojan los señores ángeles.

A Fernandez Navarro.

YA NO ME CASO

Repito que no me caso; por fortuna no estoy ciego, y no he de dar ese paso para arrepentirme luego.

Yo no niego que me gusta Rosario, porque es muy bella, pero es cosa que me asusta lo que he descubierto en ella; y me encuentro satisfecho y hasta estoy por bendecirme, porque he descubierto el hecho cuando aún puedo arrepentirme.

Si sé la nueva fatal después de mi camiento, mi existencia conyugal hubiera sido un tormento.

Hago mi razón patente: imagínese el lector que, hará un año escasamente, tuve el especial honor de conocer á Rosario, una joven elegante que es hija de un boticario de la calle del Tirante.

La muchacha me gustó y mi mano la ofrecí; como pudo decir *no*, la chica dijo que sí, y á contar desde aquel día mi dicha no tuvo tasa, pues Rosario es novia mía y tengo entrada en la casa.

Como su porte es honrado y la muchacha es muy bella, yo me hallaba entusiasmado y me iba á casar con ella.

Pero, ¡adiós ilusión vana de una ventura infinita! al hacerla esta mañana mi acostumbrada visita, he encontrado á mi futura y angelical compañera, embebida en la lectura de *Gustavo el calavera*.

Una chica que se afana devorando á Paul de Kock ni puede ser muy cristiana ni Cristo que lo fundó.

Confieso que mi sorpresa fué con exceso profunda, al encontrarla con esa novela que Dios confunda; mas, como pudiera ser que tal libro, en realidad, se encontrara en su poder por mera casualidad,

la hice preguntas *al tanto*, y contestó sin rubor, que constituyen su encanto las novelas de ese autor.

No he sido dueño de mí ante respuesta tan fiera, y me he venido de allí sin despedirme siquiera.

Ahora bien, lector querido, supongamos que me caso, que me encuentro decidido y doy el último paso: ¿quién se atreve á garantizar que al año del casamiento no se le pueda ocurrir á mi adorado tormento, para desterrar la pena ó por que así le agradó, poner con otro en escena lo que en sus libros leyó?

De todos es conocido que ese escritor *doctornario*, siempre reserva al marido el papel más secundario; y que al primo ó al pariente, por una gracia especial, es á quien más comunmente deja el papel principal.

Según el buen parecer, una escuela es la novela,

y yo no quiero mujer educada en esa escuela.

Mi amor á Rosario difiere porque es graciosa y bonita, pero hoy la aparta de mi su lectura favorita,

Olvidarla me es preciso, y á partir de este momento quedará roto el compromiso formal de mi casamiento.

Yo no me avengo á vivir sin una fiel compañera, y me apresuro á advertir á toda niña soltera.

que yo, joven elegante y modelo de virtudes estoy en amor cesante y admito solicitudes; que para hacerla mi esposa necesito una mujer guapa, elegante, graciosa y rica, si puede ser; una, en resumen, que sea una mujer de *misto*, cariñosa y... que no lea novelas de Paul de Kock.

F. Gil de Aincildegui.

De la muerte á la vida.

Serían las siete de la tarde. El reloj que cualquier hombre lleva en el estómago, indicaba á Pedro que había llegado la hora de comer; pero el bolsillo del chaleco, limpio, escueto, sin un ochavo, decía muy claramente al pobre hombre, que aquella noche se quedaría sin el sustento imprescindible.

Caminando sin objeto, Pedro llegó hasta el Sena y entró en el Puente Nuevo.

Sentado en uno de los bancos que hay al lado del puente, el infeliz Pedro soñaba. Soñaba, acaso, con placeres, con holguras, con el amor que trae la dicha y con el dinero que es en tantas ocasiones el que hace el reclamo del amor?

Nada de eso: Pedro se hallaba en una de esas situaciones del espíritu en que no se aspira á gozar ni á vivir, sino á no sentir nada.

En aquella situación de su ánimo, la muerte se presentaba á Pedro con más atractivos que la vida.

Hubiera querido el desdichado poderse convertir en piedra, en planta, en algo indiferente ó insensible, en algo ajeno al padecer de la existencia.

Pensando de esta suerte, Pedro sentía, sin verlo, el paso de las gentes, el ir y venir de carruajes, el rodar de los carros, el ruido y el trajin diarios que aminoran á medida que la tarde avanzaba.

Muy cerca de él, distinguiéndose de todos los rumores rápidos y confusos, Pedro sintió el roce muy leve de una falda de seda. Alzó la vista y vio pasar á una mujer muy linda, muy mona, vestida con un traje modelo de sencillez y de buen gusto, y tocada con un elegante sombrero, bajo el cual se agrupaban unos rizos de color de oro, y brillaban unos grandes ojos azules.

Alzó Pedro la vista, fijándose en la desconocida. Ella, con paso menudito y movimientos de hada, pasó ligera sin mirar á Pedro, entró en el puente y desapareció.

Pedro quedó más abatido, su alma entristeciéndose más, y quedó más dolorida, más sombría. Produjose en el infeliz la sensación del hombre suspendido sobre un abismo, que siente como rompen la cuerda que le impide ir al fondo.

El paso de la joven, la impresión de aquella hermosura un momento vista, un instante, fué para Pedro como la mano salvadora del hilo que impide al pobre desesperado caer en la sima de la locura ó del suicidio.

Pedro se levantó del banco, entró en el puente, y volviendo la espalda á los que transitaban, se asomó al parapeto y se puso á mirar la corriente del Sena.

Bajo las miradas del pobre muchacho, el agua parecía mecerse, jugando con la luz de las embarcaciones y de los faroles de la orilla, ya encendidos. Mezcla de brillo y sombra, el agua tenía aquí reflejos de color de oro, y allá negruras que asustaban y que atraían á un tiempo al espíritu turbado y desequilibrado de Pedro.

No había para éste nada que no fuera el rumor suave de las aguas que miraba. Permanecía asomado al pretil, clavado, inmóvil, como si un fluido misterioso que saliera del río le hiciera esclavo del abismo.

Poco á poco aquellas negras y sombrías ideas de Pedro se fijaron.

—Después de todo, ¡qué más da!—pensó.—Morir es muy hermoso. Puede que la muerte no sea la muerte, sino el nacimiento á otra vida superior, más grata. Lo peor que puede haber en la muerte es un sueño sin despertar, una siesta eterna, no turbada por nadie; la mineralización de la materia, la re-

dentora insensibilidad del hombre. Para el que sufre mucho en esta vida, la muerte es una cosa dulce, consoladora, santa.

Pedro se pasó la mano por la frente y siguió abismado en estos pensamientos sombríos.

El agua, inquieta, seguía modulando su canto con el rumor que producían las ondas al chocar con los pilares del puente. Parecía que en la corriente hablaban voces elocuentes, que sugestionaban, atraían. Y Pedro en su alucinación desordenada y nerviosa, creyó ver que el agua adquiría forma, que iba, venía, se alejaba, se ocultaba, y surgía llamándole, buscándole, abriéndole sus brazos tentadores, como para arrancarle del pretil del puente y llevarlo dichoso, feliz, enamorado, á las regiones inaccesibles del sueño, el país por nadie visitado, donde las penas desaparecen y el desconsuelo pasa.

En la embriaguez de sus pensamientos, loco, Pedro lo olvidó todo. Olvidó las esperanzas que tuviera el porvenir con que soñara su ambición, sus ilusiones.

Adelantó el cuerpo, se inclinó, y quedó suspendido en el abismo.

En aquel instante sintió el roce suave de un vestido de seda y una persona que al tropezar con él le decía con voz encantadora: —Usted dispense, caballero.

Pedro se volvió y contempló á la mujer desconocida. Era la hermosa joven de antes, que está vez miró á Pedro, inundándole de la luz y de la alegría de sus ojos.

Después de esto, la joven continuó su camino. Pedro, extasiado, la vio alejarse atravesando con gracia por entre los carruajes y las gentes, y cuando la visión se hubo perdido, Pedro, el desesperado, el próximo al suicidio, abandonó el puente, tomó un camino inverso y desapareció.

Pedro, que se halla hoy en camino de ver premiado su talento y ser uno de los más grandes personajes de su época, se pregunta muchas veces cómo estará fabricado ese organismo misterioso que se llama hombre, cuando basta el murmullo de una onda ó la mirada de una mujer para que se incline á la muerte ó para que vuelva á la vida.

EL MODERNO ESPOLIARIUM.

Luz, la tiple más hermosa de las revistas modernas, que por su cuerpo de diosa, y sus bien formadas piernas, enamora á más de cuatro:

yo no sé lo que le pasa pero antes de ir al teatro; está llorando en su casa.

Más como es la hora escogida para la función primera, marcha al teatro enseguida y entró en su cuarto ligera,

donde la espera impaciente la nata y flor de la *goma*; buscando un chiste indecente para decirselo en broma.

Su belleza y su donaire alaban de varios modos, y ella vuelve con desgaire las bromas que le dan todos:

Por fin les hace salir porque la obra va á empezar, y al comenzarse á vestir vuelve otra vez á llorar.

No se explica su dolor con un papel tan bonito como el suyo, que el autor solo para ella lo ha escrito.

Y que va á salir más linda que ha salido en todo el año; cómo que hace de Florinda recién salida del baño!

Sale al fin, y á su presencia ruge el pueblo de placer, y aunque exclaman ¡qué indecencia! luego añaden ¡qué mujer!

Se vuelve el público loco, y al abandonar su asiento se indigna contra el descoco, que le entusiasmó un momento.

Y no sabía tal vez, que la tiple que insultaba al mostrar su desnudez, soló en su cuarto lloraba.

Y se entregaba á la escena, como en los circos romanos luchaban sobre la arena con las fieras, los cristianos.

LUIS ALGARAZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCION Y DE LOS ANUNCIOS

SUSCRIPCION	ANUNCIOS	ESQUELAS DE DEFUNCION	OFICINAS.
Almería un mes. 4.50 pesetas	En 1.ª plana, la línea. 40 céntimos	En 1.ª plana. 12.50 pesetas	Calle de Navarro-Rodrigo, número 11.
Fuera de la capital, trimestre. 5	» 3.ª id. la id. 10 »	» 3.ª id. 10 »	No se devuelven los originales.
Ultramar: Cuba y Puerto Rico. 80	» 4.ª id. la id. 5 »	» 4.ª id. 6 »	
un año. 40			
Extranjero: un año. 40			
Filipinas y Fernando Póo, un año. 6 pesos oro			

Número suelto 5 céntimos.—Número atrasado, 25 idem.—PAGO ADELANTADO.—25 ejemplares, 75 céntimos.

OL BRANDY.

El mejor y más apreciado de todos los consumidores de buen gusto.

El que más fama y nombre ha alcanzado en España y en varias Exposiciones del extranjero por su bondad y especial bouquet.

GRANDES DESTILERIAS AL VAPOR.

Sistema Charentais

COGNAC PURO DE VINO.

JIMENEZ LAMOTHE

Proveedores de la Real Casa.

MÁLAGA & MANZANARES.

OLD BRANDY.

El más agradable al paladar é higiénico y conveniente.

Certificado por las principales eminencias médicas.

Pedirlo en todos los principales establecimientos y á su Representante general en Almería y su provincia, don Juan Martínez Lucas, Real 55.

GRANDES DESTILERIAS AL VAPOR

DEL COGNAC

JURADO CASTELLÓN

JEREZ DE LA FRONTERA

Pídase en Confiterías, Hoteles, Cafés y Ultramarinos.

El Japón.

5 REAL, 5

En los grandes almacenes de esta casa, se acaba de recibir inmenso surtido para la presente estación, en lanería, sedería, alfombras y cuantas novedades se conocen.

Exposición de confecciones para señoras.

DIAZ Y BARROS.

Gran Hotel Londres.

Director y propietario

DON ANTONIO SERRANO

6, GLORIETA DE S. PEDRO, 6.

Teléfono 101.

El gran crédito que goza este establecimiento, le hace ser hoy el primero de Almería.

Cocinas española y francesa.

ESTABLECIMIENTO

DE TEJIDOS, DE

José Martínez

19, TIENDAS 19.

Inmenso surtido de géneros de reino y del extranjero, propios para la presente estación.

La gran economía obtenida en las compras, hacen que puedan exportarse á precios sin competencia.

IMPRENTA DE "LA PROVINCIA,"

Calle de Navarro Rodrigo núm. 11.

Dedicado desde hace años este Establecimiento, á la venta de toda clase de impresos para Ayuntamientos, Juzgados Municipales, Archivos Eclesiásticos, Recaudadores de apremio, Oficinas de Correos y Telégrafos, y demás que comprende el Estado, la Provincia y el Municipio en todos los ramos de la Administración pública, tiene el gusto de anotar á continuación algunos de los más necesarios y de ordinario consumo, para conocimiento de su numerosa clientela.

A LOS AYUNTAMIENTOS Modelaciones completas: para presupuestos.—Cuentas municipales.—Pósitos.—Cédulas personales.—Territorial y matrícula.—Apéndices con sus correspondientes papeletas de aviso y tálronario de cobro.

Para elecciones de Senadores, Diputados á Cortes, Provinciales y Municipales, en toda su estension y las listas para la rectificación del censo.

Para quintas Expedientes de exenciones y de prófugos.—Filiaciones y toda clase de papeletas de citación.

PARA JUZGADOS MUNICIPALES Libros en papel fina para partidas de nacimiento, matrimonio y defunción.—Estados y papeletas de deshaucio para juicios verbales, de faltas y conciliación.

Para archivos Libros encuadernados en pergamino de todas clases y tamaños para partidas de bautismo, matrimonio y sepelio.—Minutarios para id. id.—Expedientes y medios expedientes matrimoniales.—Exhortos, listas, padrón, carpetas, etc., etc.

PARA RECAUDADORES Modelación completa de todos los impresos necesarios para esta clase de funcionarios y que no se detallan por que seria prolijo enumerar.

PARA CORREOS Y TELEGRAFOS Libretas, listas de todas clases, estados, telegramas, copias, etc., etc.